



DEVOCIONAL DE

Adviento



25 días para

reflexionar acerca

de la llegada de Jesús

INTRODUCCIÓN

¿Qué es el adviento?

La palabra **adviento** significa «**venida**». La expresión completa en latín es *adventus Redemptoris* que significa «la venida del Redentor».

Las semanas previas a la Navidad son un tiempo oportuno para reflexionar acerca de la venida de Jesús y preparar así nuestro corazón para celebrar Su nacimiento.

Preparé estas meditaciones pensando en *lo poco* y *lo mucho*.

Lo poco: son solamente cuatro los capítulos bíblicos que relatan sobre el nacimiento de Jesús (dos en **Mateo** y dos en **Lucas**, y otros pocos versículos más). **Marcos** afirma en el primer versículo que «*Jesús es Hijo de Dios*», mientras que **Juan** detalla en su introducción que «*el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros*». ¡Eso es todo lo que tenemos!

Lo mucho: a pesar de los escasos capítulos que le dedican los cuatro evangelios, al mismo tiempo la información que tenemos es mucha, suficiente y completa. También hay que considerar que mucho de lo que rodea hoy a esta celebración es solamente tradición, y en muchos casos no se ajusta al texto bíblico. Estoy convencido de que mucho de esta tradición distrae nuestra

atención de lo verdaderamente importante que Dios nos ha revelado.

Por eso, la idea es reflexionar en estos **cuatro capítulos** que la palabra de Dios le dedica al nacimiento de Jesús. No los leamos rápidamente ni de manera superficial, ni tampoco tomándolos simplemente como información sino que, disponiéndonos con toda humildad a la lectura bíblica, dejemos que el texto bíblico nos hable y transforme como solo él puede hacerlo.

CÓMO USAR ESTE DEVOCIONAL

- ***Comienza con una oración***

Pídele a Dios que te ayude a entender lo que Él quiere enseñarte hoy.

- ***Lee atentamente***

Cada día hay un pasaje bíblico citado y una breve meditación.

- ***Termina con una oración***

Pídele a Dios que te ayude a poner en práctica lo que te ha enseñado.

Te animo a realizar este devocional diariamente y comprobar cómo Dios bendice tu vida cuando le buscas sinceramente.

—***Pastor David Mangieri***

* Las citas bíblicas señaladas se tomaron de la Nueva Biblia Viva (NBV) Copyright © 2006, 2008 por Biblica, Inc.® Usado con permiso. Reservados todos los derechos en todo el mundo.

DEVOCIONAL DE

Adviento

DÍA 1

Génesis

MATEO 1.1

«*Estos son los antepasados de Jesucristo, descendiente de David y de Abraham.*»



«Estos son los antepasados de Jesucristo, descendiente de David y de Abraham.» (Mateo 1:1)

Sin dejar la más mínima duda, en la primera frase aclara que Jesús es el Mesías que todo judío esperaba. Jesús es el cumplimiento de la promesa a Abraham (Génesis 12:1-3) y el cumplimiento de un reino eterno prometido al rey David (2 Samuel 7:16).

Mateo es un judío escribiéndole a sus paisanos judíos; aun así, de ninguna manera deja ver en su relato que Jesús haya venido por y para el pueblo de Israel de manera exclusiva ya que, por el contrario, su relato es sorprendentemente inclusivo. La universalidad del evangelio de Jesucristo se encuentra de principio a fin.

La selección de 14 cabezas de familia no es exacta, sino selectiva: elige a quiénes poner para comunicar una idea (esta era una práctica común entre los judíos). Por ejemplo, si comparamos las dos listas (Mateo 1 y Lucas 3), Mateo coloca 27 generaciones después de David, mientras que Lucas coloca 42. La idea que Mateo comunica es que con Abraham comienza la historia de la promesa, con David la de la realeza y con el exilio empieza el trasfondo de la historia: el castigo de Israel por sus pecados.

En Jesucristo, Dios inicia algo nuevo, una nueva creación, un nuevo pueblo.

DEVOCIONAL DE

Adviento

DÍA 2

Las abuelas de Jesús

MATEO 1.1-17



¹Estos son los antepasados de Jesucristo, descendiente de David y de Abraham:

²Abraham fue el padre de Isaac, Isaac de Jacob y Jacob de Judá y sus hermanos.

³Judá tuvo con Tamar a Fares y a Zera; Fares fue el padre de Jezrón y Jezrón de Aram.

⁴Aram fue el padre de Aminadab, Aminadab de Naasón y Naasón de Salmón.

⁵Salmón tuvo con Rajab a Booz; Booz tuvo con Rut a Obed y Obed fue el padre de Isaí.

⁶Isaí fue el padre del rey David, y David tuvo a Salomón, cuya madre fue esposa de Urías.

⁷Salomón fue el padre de Roboán, Roboán de Abías y Abías de Asá. ⁸Asá fue el padre de Josafat, Josafat de Jorán y Jorán de Uzías.

⁹Uzías fue el padre de Jotán, Jotán de Acaz y Acaz de Ezequías. ¹⁰Ezequías fue el padre de Manasés, Manasés de Amón y Amón de Josías.

¹¹Josías tuvo a Jeconías y a sus hermanos durante el cautiverio en Babilonia.

¹²Después del cautiverio, Jeconías tuvo a Salatiel. Salatiel fue el padre de Zorobabel. ¹³Zorobabel de Abiud, Abiud de Eliaquín y Eliaquín de Azor.

¹⁴Azor fue el padre de Sadoc, Sadoc de Aquín y Aquín de Eliud. ¹⁵Eliud fue el padre de Eleazar, Eleazar de Matán y Matán de Jacob.

¹⁶Jacob fue el padre de José, esposo de María, y María fue la madre de Jesús, el Mesías.

¹⁷Así que desde Abraham hasta David hubo catorce generaciones; de David hasta el cautiverio, otras catorce; y desde el cautiverio hasta Cristo, catorce más.

(Mateo 1:1-17)

MATEO 1:1-17

Al comenzar su relato, Mateo nos sorprende al incluir en la lista de los antepasados de Jesús a cuatro mujeres, y no solo es sorprendente que incluya a mujeres cuando esta no era la costumbre (más aún si consideramos la «no tan buena» reputación que ellas tenían), sino que además estas eran de otras naciones.

Entre las «abuelas» de Jesús encontramos sangre cananea, hitita, moabita y judía. El relato de Mateo destruye todo tipo de racismo, y nos muestra que el pueblo de Dios está formado por su gracia y misericordia y no por nuestros méritos.

En estos pasajes puedes encontrar la historia de cada una de ellas:

- Tamar: Génesis 38
- Rajab: Josué 2
- Rut: Rut 1:4
- Betsabé: 2 Samuel 11

Dios nos incluye a todos. Jesús es para todos y pertenece a todos.

DEVOCIONAL DE

Adviento

DÍA 3

José dice SÍ al proyecto de Dios

MATEO 1.18-25



¹⁸Así fue el nacimiento de Jesucristo. Su madre, María, estaba comprometida con José. Pero antes de la boda, el Espíritu Santo hizo que quedara encinta. ¹⁹José, su novio, como era un hombre recto, quiso romper el compromiso en secreto, para no manchar el buen nombre de la joven. ²⁰Mientras pensaba en esto se quedó dormido y un ángel se le apareció en sueños y le dijo:

«José, hijo de David, no temas casarte con María, porque el hijo que lleva en las entrañas lo concibió ella del Espíritu Santo. ²¹María tendrá un hijo y lo llamarán Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados».

²²De esta manera se cumplió lo que el Señor había anunciado a través del profeta que dijo:

²³«¡Miren! La virgen concebirá y tendrá un hijo y lo llamarán Emanuel» (que quiere decir «Dios está con nosotros»).

²⁴Al despertar de aquel sueño, José obedeció las palabras del ángel y se casó con María, ²⁵aunque no tuvo relaciones sexuales con ella hasta que nació su hijo. Cuando el niño nació, José lo llamó Jesús.

(Mateo 1.18-25)

MATEO 1.18-25

«José, hijo de David, no temas casarte con María, porque el hijo que lleva en las entrañas lo concibió ella del Espíritu Santo. **María tendrá un hijo y lo llamarán Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados**».

José es descendiente de David, y la Biblia lo presenta como un hombre de bien que vive como Dios manda. De repente, todo su proyecto de vida se viene al suelo. Su confusión es entendible: su novia está embarazada y no es de él; aun así, tiene un delicado gesto hacia María y al plan que Dios tiene con ella. Para no manchar el buen nombre de María, decide romper el compromiso y abandonarla en secreto, lo cual lo perjudicaría a él como persona.

Ese era su plan, hasta que Dios interviene y cambia la perspectiva de José.

La presencia de Dios siempre hace la diferencia.

«Al despertar de aquel sueño, José obedeció las palabras del ángel y se casó con María, aunque no tuvo relaciones sexuales con ella hasta que nació su hijo. Cuando el niño nació, José lo llamó Jesús».

Deja que Dios intervenga en tu vida. Su plan es mejor que el tuyo, con toda seguridad.

DEVOCIONAL DE

Adviento

DÍA 4

Dios con nosotros

MATEO 1.18-25



¹⁸Así fue el nacimiento de Jesucristo. Su madre, María, estaba comprometida con José. Pero antes de la boda, el Espíritu Santo hizo que quedara encinta. ¹⁹José, su novio, como era un hombre recto, quiso romper el compromiso en secreto, para no manchar el buen nombre de la joven. ²⁰Mientras pensaba en esto se quedó dormido y un ángel se le apareció en sueños y le dijo:

«José, hijo de David, no temas casarte con María, porque el hijo que lleva en las entrañas lo concibió ella del Espíritu Santo. ²¹María tendrá un hijo y lo llamarán Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados».

²²De esta manera se cumplió lo que el Señor había anunciado a través del profeta que dijo:

²³«¡Miren! La virgen concebirá y tendrá un hijo y lo llamarán Emanuel» (que quiere decir «Dios está con nosotros»).

²⁴Al despertar de aquel sueño, José obedeció las palabras del ángel y se casó con María, ²⁵aunque no tuvo relaciones sexuales con ella hasta que nació su hijo. Cuando el niño nació, José lo llamó Jesús.

(Mateo 1.18-25)

MATEO 1.18-25

«¡Miren! La virgen concebirá y tendrá un hijo y lo llamarán Emanuel» (que quiere decir «Dios con nosotros»).

Mientras otras creencias son el mejor esfuerzo del hombre en alcanzar a Dios, el cristianismo nos habla del mejor esfuerzo de Dios de acercarse a nosotros. Justamente, Navidad es Emanuel: Dios con nosotros.

¡Qué fantástica noticia! Mateo se toma el tiempo de traducir el nombre hebreo Emanuel al idioma más popular en ese momento: el griego. Los gentiles —aquellos que no somos judíos— somos invitados a saber que la buena noticia es también para nosotros.

Deberíamos detenernos a reflexionar en cada palabra por separado y en su significado en el conjunto: *Dios, con y nosotros*. No dudemos de que Jesús es Dios; es cierto que nos cuesta entender y explicar la profundidad de esta verdad bíblica de la deidad y la humanidad de Jesús (doctrinas fundamentales de la fe cristiana), pero igual de cierto es que Dios no puede ser explicado con nuestro vocabulario y tampoco entendido con nuestro entendimiento.

¿Qué vas a celebrar esta Navidad? Navidad es Emanuel.

DEVOCIONAL DE

Adviento

DÍA 5

Los magos

MATEO 2.1-12



¹Jesús nació en un pueblo de Judea llamado Belén, durante el reinado de Herodes. Llegaron a Jerusalén varios sabios del oriente, ²y preguntaron:

—¿Dónde está el recién nacido rey de los judíos? Vimos su estrella en el lejano oriente y venimos a adorarlo.

³Al oír esto, el rey Herodes y la ciudad entera se turbaron. ⁴Inmediatamente Herodes convocó a todos los jefes de los sacerdotes y a los maestros religiosos del pueblo judío.

—¿Saben ustedes dónde nacerá el Mesías? —les preguntó.

⁵—El Mesías nacerá en Belén de Judea —le respondieron—. Así lo dijo el profeta:

⁶«Y tú, Belén, que estás en Judá, no eres la menos importante de Judá, porque de ti saldrá un caudillo que guiará a mi pueblo Israel».

⁷Entonces Herodes mandó llamar secretamente a los sabios, y averiguó la fecha exacta en que habían visto por primera vez la estrella.

⁸—Vayan a Belén y busquen al niño —les dijo—. Cuando lo encuentren, avísenme, para que yo también pueda ir a adorarlo.

⁹Al terminar la audiencia con el rey, los sabios reanudaron el viaje. ¡Y la estrella que habían visto en el oriente los iba guiando hasta que se detuvo sobre la casa donde estaba el niño!

¹⁰Los sabios se llenaron de alegría cuando vieron la estrella. ¹¹Entonces entraron en la casa, y al ver al niño con María, su madre, se postraron ante él para adorarlo. Luego abrieron sus alforjas y le ofrecieron como tributo oro, incienso y mirra.

¹²Después Dios les avisó en sueños que no regresaran a donde estaba Herodes, y por eso se fueron a su país por otro camino.

(Mateo 2.1-12)

MATEO 2:1-12

«¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido? Porque hemos visto su estrella en el **oriente, y venimos a adorarlo**».

Se dedicaban a estudiar las estrellas, y por eso su distinción como «magos».

No sabemos sus nombres ni cuántos eran; hay muchas leyendas extrabíblicas que surgieron mucho tiempo después del nacimiento de Jesús, pero lo importante sobre ellos está en el relato bíblico cuando se nos revela el dónde, el cuándo y el porqué de la visita: vinieron a adorar a Jesús.

Vinieron de otras tierras y culturas; a ellos también les fue anunciado desde el cielo el nacimiento de Jesús de una manera sobrenatural, con algo que a ellos les llamaría la atención y no les pasaría desapercibido: una estrella. Su estrella los guio por el camino y les indicó el lugar donde estaba el niño.

Es interesante que siempre los ubicamos en el pesebre cuando el texto dice que llegaron «a la casa». Se sabe que vinieron del Oriente, seguramente la tierra de la cual fue llamado Abraham y donde años más tarde el pueblo fue llevado cautivo. Algunos permanecieron en esas tierras, y quizás compartieron la esperanza de un rey prometido.

Los creyentes de hoy debemos aprender de la gran lección que ellos nos dan:

- vinieron desde muy lejos (viaje largo, costoso, cansador y peligroso)
- vinieron a adorar a Jesús
- con poca revelación
- con gran gozo
- presentando sus ofrendas

DEVOCIONAL DE

Adviento

DÍA 6

Herodes

MATEO 2.1-12



¹Jesús nació en un pueblo de Judea llamado Belén, durante el reinado de Herodes. Llegaron a Jerusalén varios sabios del oriente, ²y preguntaron:

—¿Dónde está el recién nacido rey de los judíos? Vimos su estrella en el lejano oriente y venimos a adorarlo.

³Al oír esto, el rey Herodes y la ciudad entera se turbaron. ⁴Inmediatamente Herodes convocó a todos los jefes de los sacerdotes y a los maestros religiosos del pueblo judío.

—¿Saben ustedes dónde nacerá el Mesías? —les preguntó.

⁵—El Mesías nacerá en Belén de Judea —le respondieron—. Así lo dijo el profeta:

⁶«Y tú, Belén, que estás en Judá, no eres la menos importante de Judá, porque de ti saldrá un caudillo que guiará a mi pueblo Israel».

⁷Entonces Herodes mandó llamar secretamente a los sabios, y averiguó la fecha exacta en que habían visto por primera vez la estrella.

⁸—Vayan a Belén y busquen al niño —les dijo—. Cuando lo encuentren, avísenme, para que yo también pueda ir a adorarlo.

⁹Al terminar la audiencia con el rey, los sabios reanudaron el viaje. ¡Y la estrella que habían visto en el oriente los iba guiando hasta que se detuvo sobre la casa donde estaba el niño!

¹⁰Los sabios se llenaron de alegría cuando vieron la estrella. ¹¹Entonces entraron en la casa, y al ver al niño con María, su madre, se postraron ante él para adorarlo. Luego abrieron sus alforjas y le ofrecieron como tributo oro, incienso y mirra.

¹²Después Dios les avisó en sueños que no regresaran a donde estaba Herodes, y por eso se fueron a su país por otro camino.

(Mateo 2.1-12)

MATEO 2:1-12

—¿Sabían ustedes dónde nacerá el Mesías? —les preguntó.

Herodes, un rey conocido por su crueldad, había recibido de parte de Roma el título de «rey de los judíos». Él había reedificado el templo de Jerusalén y se ganó el favor de sus líderes, y por esta razón, la presencia de otro rey de los judíos lo turbó, y trasladó su malhumor a toda la ciudad.

Inmediatamente comenzó a pensar la manera de deshacerse de su rival y consultó con los líderes religiosos para obtener más información; estos le confirmaron lo que las profecías decían: «en Belén de Judea». Sagazmente, indicó a los sabios que venían desde oriente: «Vayan a Belén y busquen al niño. Cuando lo encuentren, avísenme, para que yo también pueda ir a adorarlo».

Dios siempre tiene el control, y conoce muy bien las intenciones de nuestro corazón. No seamos como Herodes; nos parecemos mucho a él cuando nuestros intereses entran en conflicto con los de Dios. No seamos tampoco como los líderes religiosos, que en vez de guiar a quienes buscaban adorar a Jesús, comprometen el mensaje con los líderes políticos de turno.

DEVOCIONAL DE

Adviento

DÍA 7

Belén

MATEO 2.1-12



¹Jesús nació en un pueblo de Judea llamado Belén, durante el reinado de Herodes. Llegaron a Jerusalén varios sabios del oriente, ²y preguntaron:

—¿Dónde está el recién nacido rey de los judíos? Vimos su estrella en el lejano oriente y venimos a adorarlo.

³Al oír esto, el rey Herodes y la ciudad entera se turbaron. ⁴Inmediatamente Herodes convocó a todos los jefes de los sacerdotes y a los maestros religiosos del pueblo judío.

—¿Saben ustedes dónde nacerá el Mesías? —les preguntó.

⁵—El Mesías nacerá en Belén de Judea —le respondieron—. Así lo dijo el profeta:

⁶«Y tú, Belén, que estás en Judá, no eres la menos importante de Judá, porque de ti saldrá un caudillo que guiará a mi pueblo Israel».

⁷Entonces Herodes mandó llamar secretamente a los sabios, y averiguó la fecha exacta en que habían visto por primera vez la estrella.

⁸—Vayan a Belén y busquen al niño —les dijo—. Cuando lo encuentren, avísenme, para que yo también pueda ir a adorarlo.

⁹Al terminar la audiencia con el rey, los sabios reanudaron el viaje. ¡Y la estrella que habían visto en el oriente los iba guiando hasta que se detuvo sobre la casa donde estaba el niño!

¹⁰Los sabios se llenaron de alegría cuando vieron la estrella. ¹¹Entonces entraron en la casa, y al ver al niño con María, su madre, se postraron ante él para adorarlo. Luego abrieron sus alforjas y le ofrecieron como tributo oro, incienso y mirra.

¹²Después Dios les avisó en sueños que no regresaran a donde estaba Herodes, y por eso se fueron a su país por otro camino.

(Mateo 2.1-12)

MATEO 2:1-12

«Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel [...]» (Miqueas 5:2)

Mateo y Lucas señalan con precisión el lugar donde nació Jesús, e indican que esto es el cumplimiento de las profecías. Es impresionante que todas las profecías se cumplan, y más aún, que todas se cumplan en una sola persona: Jesús.

El que Dios eligiera una insignificante Belén en vez de la importante Jerusalén era de tropiezo para los líderes religiosos: ellos esperaban un Mesías glorioso, no un Mesías humilde. El Hijo de Dios no nace en los palacios del rey ni en los alrededores del templo, él anda entre lo sencillo, lo humilde, lo pequeño, lo débil, lo insignificante, lo despreciado, lo no tenido en cuenta.

En medio de tanta carrera por éxito, prosperidad y ostentación, la Navidad tiene un mensaje que debemos recordar y practicar.

DEVOCIONAL DE

Adviento

DÍA 8

Rehaciendo la historia

MATEO 2.13-23



¹³Cuando los visitantes ya habían partido, un ángel del Señor se le apareció a José en sueños y le dijo:

«Levántate y huye a Egipto con el niño y su madre, y quédate allí hasta que yo te avise, porque el rey Herodes va a buscar al niño para matarlo».

¹⁴Aquella misma noche huyó José con María y el niño hacia Egipto, ¹⁵donde habrían de permanecer hasta la muerte del rey Herodes. Así se cumplió lo que había predicho el Señor por medio del profeta:

«De Egipto llamé a mi Hijo».

(Mateo 2.13-15)

MATEO 2:13-23 (13-15)

«Levántate y huye a Egipto con el niño y su madre, y quédate allá hasta que yo te avise, porque el rey Herodes va a buscar al niño para matarlo».

José se da cuenta del peligro que existe para la vida que Dios le ha confiado en sus manos. Una vez más, escucha la voz de Dios y obedece con precisión: él debe cuidar, proteger y hacer crecer la esperanza que nace en Jesús para todo el pueblo.

Así como Egipto fue un lugar de refugio provisorio para Israel, ahora lo es para Jesús.

Jesús es llevado al lugar donde su pueblo había ido por causa del hambre y donde luego estuvo muchos años en esclavitud. En Oseas 11:1-2, el niño que salió de Egipto fue desobediente; al igual que Israel, nuestra desobediencia nos aleja de Dios, el pecado nos hace esclavos y rompe nuestra relación con Él, pero Jesús toma el lugar de Israel y rehace su historia desde el principio... y la nuestra.

DEVOCIONAL DE

Adviento

DÍA 9

Gritos de agonía

MATEO 2.13-23



¹⁶Entonces Herodes se puso furioso por la burla de los sabios y mandó matar a todos los niños varones que vivieran en Belén y sus alrededores y que tuvieran dos años o menos. Lo ordenó así tomando en cuenta el tiempo que los sabios le habían indicado.¹⁷ Así se cumplió lo que había dicho el profeta Jeremías:

¹⁸«Gritos de agonía y llanto incontenible se escuchan en Ramá; es Raquel que llora desconsolada la muerte de sus hijos».

(Mateo 2.16-18)

MATEO 2:13-23 (16-18)

«Entonces Herodes se puso furioso por la burla de los sabios y mandó matar a todos los niños varones que vivieran en Belén [...]».

El rey Herodes se siente burlado por los sabios que tomaron otro camino, y esto lo enfureció como nunca antes. Los historiadores cuentan sobre la crueldad de Herodes quien, entre otras locuras, fue capaz de matar a su esposa favorita y a sus propios hijos por pensar que querían tomar su trono.

En esta ocasión, no tuvo reparo en ordenar la muerte de todos los niños varones que vivieran en Belén y sus alrededores y que tuvieran dos años o menos. Lo ordenó así tomando en cuenta el tiempo que los sabios le habían indicado.

Mateo encuentra una relación muy estrecha con otro momento de dolor en la historia de Israel: «Gritos de agonía y llanto incontenible se escuchan en Ramá; es Raquel que llora desconsolada la muerte de sus hijos» (Jeremías 31:15).

Todos los personajes de la Navidad irradian alegría, menos Herodes. La matanza de los niños no es el plan de Dios sino el de una mente perturbada por el egoísmo salvaje.

Todo empeño por hacer desaparecer a Jesús es y será en vano.

DEVOCIONAL DE

Adviento

DÍA 10

Mazaret

MATEO 2.13-23



¹⁹Cuando Herodes murió, un ángel del Señor se le apareció en sueños a José en Egipto, ²⁰y le dijo:

«Levántate y regresa con el niño y su madre a Israel; porque los que querían matarlo ya murieron».

²¹Así fue como José regresó a la tierra de Israel con el niño y su madre. Pero en el camino se enteró de que Arquelao, hijo de Herodes, reinaba en Judea, y tuvo miedo de ir allí.

²²Luego Dios le indicó en sueños que fuera a Galilea; ²³y se fueron a vivir a un lugar llamado Nazaret. Así se cumplieron las predicciones de los profetas que afirmaban que Jesús sería llamado nazareno.

(Mateo 2.19-23)

MATEO 2:13-23 (19-23)

«Levántate y regresa con el niño y su madre a Israel; porque los que querían matarlo ya murieron».

Después de que murió Herodes, José recibe la orden de Dios de regresar a su país. Otra vez, José escucha la voz de Dios y obedece; sin embargo, al regresar, tuvo miedo de ir allí. ¿Se equivocó Dios? ¡De ninguna manera! José recibió un nuevo aviso en sueños para no ir a Jerusalén sino a la región de Galilea, a un lugar aislado llamado Nazaret.

Dios anda entre lo sencillo, con gente común y en lugares periféricos sin mucho ruido político y cultural. Nazaret era un lugar despreciable para quienes vivían en Jerusalén;on un acento vulgar, uno de los dichos populares era «¿De Nazaret puede salir algo bueno?».

Allí se crio Jesús. No había otro camino para el Hijo de Dios; la humillación del Señor Jesús no empezó al final de su vida, sino desde un principio. Todo su camino fue de humillación: debió hacerse pequeño.

DEVOCIONAL DE

Adviento

DÍA 11

Investigación cuidadosa

LUCAS 1.1-4



¹ Muchos han escrito historias de las cosas que se han cumplido entre nosotros, ²según nos las contaron quienes fueron testigos presenciales de todo desde el principio. Ellos eran también servidores de la Palabra.

³Además, distinguido Teófilo, yo mismo investigué con mucho cuidado los acontecimientos desde su origen, y ahora te los describo en orden, ⁴para que confirmes la verdad de lo que se te ha enseñado.

(Lucas 1.1-4)

LUCAS 1:1-4

«...yo mismo investigué con mucho cuidado los acontecimientos desde su origen, y ahora te los describo en orden, para que confirmes la verdad de lo que se te ha enseñado».

Lucas investiga la vida de Jesús de manera minuciosa, consultando fuentes primarias, escritas y orales, testigos oculares y a los mismos predicadores del evangelio para establecer un registro histórico y ordenado de las enseñanzas de la iglesia. Su propósito es confirmar la fe de Teófilo para que conociera la verdad acerca de Jesús, una persona real que históricamente existió y de quien cada dato puede ser probado objetivamente.

Hay varias hipótesis sobre quién es Teófilo. Me gusta pensar como aquellos que se inclinan a que el trabajo de Lucas está dedicado a los jóvenes y a los nuevos creyentes en la iglesia, aquellos gentiles que han abrazado la fe en Jesús, aquellos que aman o son amigos de Dios... y esto te incluye a ti y a mí.

La fe, nuestra fe en Jesús, está basada en hechos comprobados y no en historias inventadas, mitos o fantasías.

DEVOCIONAL DE

Adviento

DÍA 12

Dios escucha

LUCAS 1.5-25



⁵Hubo un sacerdote llamado Zacarías, miembro del grupo de Abías, que vivió cuando Herodes era rey de Judea. Su esposa, Elisabet, era descendiente de Aarón.

⁶Zacarías y Elisabet eran piadosos e intachables delante de Dios, ⁷pero no tenían hijos, porque Elisabet era estéril. Ambos eran ya de edad avanzada.

⁸Un día en que al grupo del sacerdote Zacarías le llegó el turno de servir a Dios en el templo, ⁹le tocó en suerte a Zacarías (porque esa era la costumbre de los sacerdotes) entrar en el santuario del templo del Señor para quemar incienso.

¹⁰A la hora de ofrecer el incienso, la gente estaba reunida afuera orando. ¹¹Entonces se le apareció a Zacarías un ángel a la derecha del altar del incienso. ¹²Al verlo, Zacarías se asustó y se llenó de temor. ¹³Pero el ángel le dijo:

—No tengas miedo, Zacarías, pues Dios ha escuchado tus oraciones. Tu esposa Elisabet te dará un hijo, y lo llamarás Juan. ¹⁴Su nacimiento les traerá mucha alegría a ti y a muchos más, ¹⁵porque tu hijo va a ser un gran hombre delante del Señor. Nunca tomará vino ni licor, y estará lleno del Espíritu Santo aun antes que nazca. ¹⁶Él hará que muchos en Israel se vuelvan al Señor su Dios ¹⁷y también irá primero, delante del Señor, con el mismo espíritu y poder que tuvo el profeta Elías. Él reconciliará a los padres con los hijos y hará que los desobedientes aprendan de la sabiduría de los justos. De esta manera preparará al pueblo para recibir al Señor.

¹⁸Zacarías le preguntó al ángel:

—¿Cómo podré estar seguro de esto? Tanto mi esposa como yo somos ancianos.

¹⁹El ángel le contestó:

—Yo soy Gabriel y estoy al servicio de Dios. Él me envió para hablar contigo y darte estas buenas noticias.

²⁰Pero como no creíste lo que te dije, lo cual se va a realizar a su debido tiempo, no podrás hablar hasta el día en que todo esto se cumpla.

²¹Mientras tanto, el pueblo estaba afuera esperando a Zacarías y a todos les extrañaba que se tardara tanto en salir del santuario. ²²Cuando por fin salió, no podía hablar, así que se dieron cuenta de que allí había tenido una visión.

²³Cuando cumplió con los días que debía servir, regresó a su casa.

²⁴Poco tiempo después, Elisabet quedó embarazada; y durante cinco meses no salió de su casa.

²⁵Ella decía: «El Señor me ha mostrado su bondad haciendo que yo vaya a tener un hijo y así la gente ya no me despreciará».

(Lucas 1.5-25)

LUCAS 1:5-25

«No tengas miedo, Zacarías, pues Dios ha escuchado tus oraciones. Tu esposa Elisabet te dará un hijo, y lo llamarás Juan».

Zacarías y Elisabet eran dos personas ancianas, ambas descendientes de la tribu de Aarón (de la casta sacerdotal) y, lo más importante es que también eran piadosos e intachables delante de Dios.

Uno puede creer que ellos, con estas características, no experimentaban problemas, pero sí los tenían (también los justos viven la vida entre frustraciones y alegrías): Elisabet era estéril, y en ese tiempo, el no tener hijos era una deshonra y se consideraba un castigo sobre el pecado.

El número de sacerdotes era tan elevado que una vez al año les tocaba servir en el templo y solo una vez en la vida podían hacerlo en el santuario. ¡Y ese día le tocó a Zacarías!

Después de 400 años de silencio, Dios no ha abandonado a su pueblo. El significado de sus nombres nos trae claridad a este momento de la historia: *Zacarías* (el Señor recuerda) y *Elisabet* (el Señor es fiel).

DEVOCIONAL DE

Adviento

DÍA 13

María

LUCAS 1.26-38



²⁶A los seis meses, Dios envió al ángel Gabriel al pueblo de Nazaret, que pertenecía a la región de Galilea.

²⁷Fue a visitar a una joven virgen llamada María, que estaba comprometida para casarse con un hombre llamado José, que era descendiente del rey David. ²⁸El ángel entró donde ella estaba y le dijo:

—¡Te saludo, a ti que has recibido la bendición de Dios! El Señor está contigo.

²⁹María se sorprendió al escuchar estas palabras, y se preguntaba qué significaría ese saludo.

³⁰El ángel le dijo:

—No tengas miedo, María, porque Dios te ha concedido su favor. ³¹Vas a quedar embarazada y tendrás un hijo, y lo llamarás Jesús. ³²Él será un gran hombre, y le darán el título de Hijo del Altísimo. Dios el Señor lo hará rey como hizo rey a su antepasado David, ³³y reinará para siempre sobre el pueblo de Jacob. Su reinado no tendrá fin.

³⁴María le preguntó al ángel:

—¿Cómo va a suceder esto, puesto que soy virgen?

³⁵El ángel le contestó:

—El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por lo tanto, al santo niño que va a nacer lo llamarán Hijo de Dios. ³⁶También tu parienta Elisabet, a pesar de ser anciana, va a tener un hijo. La gente decía que ella era estéril, y desde hace seis meses está embarazada, ³⁷pues para Dios no hay nada imposible.

³⁸María dijo:

—Soy la esclava del Señor. Que él haga conmigo como tú me has dicho.

Y entonces el ángel se fue.

(Lucas 1.26-38)

LUCAS 1:26-38

«Soy la esclava del Señor. Que él haga conmigo como tú me has dicho».

El ángel Gabriel visita ahora en Nazaret, un pueblito de Galilea, a una joven virgen llamada María que estaba comprometida con José, un descendiente del rey David. Ella es parienta de Elisabet, la mujer estéril que ya lleva seis meses de embarazo.

Ahora María también recibe la noticia de que quedará embarazada. ¿Cómo es esto? Ella no lo había pedido... seguramente no estaba en sus planes inmediatos, pero Dios la elige. Ella ha recibido el favor de Dios y será la madre del niño que se llamará Jesús.

«El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por lo tanto, al santo niño que va a nacer lo llamarán 'Hijo de Dios'».

La actitud de María es un ejemplo para cada uno de nosotros: ser discípulo del Señor comienza por tener un oído atento a la voz de Dios y no resistirse a su plan, dejar de lado los proyectos personales y poner en primer lugar el plan de Dios. Ese es el verdadero sometimiento a su voluntad.

DEVOCIONAL DE

Adviento

DÍA 14

*La alegría de una
fe compartida*

LUCAS 1.39-45



³⁹Pocos días después, María se fue de prisa a un pueblo en la región montañosa de Judea. ⁴⁰Llegó a la casa de Zacarías y, al entrar, saludó a Elisabet. ⁴¹Cuando Elisabet oyó el saludo de María, la criatura saltó dentro de ella. Entonces Elisabet, llena del Espíritu Santo, ⁴²dijo en voz muy fuerte:

—Dios te ha bendecido más a ti que a todas las mujeres, y también ha bendecido al hijo que darás a luz.

⁴³¿Cómo es que la madre de mi Señor ha venido a visitarme? ⁴⁴En el momento en que escuché tu saludo, la criatura que llevo dentro de mí saltó de alegría. ⁴⁵Dichosa tú que has creído, pues lo que el Señor te dijo se cumplirá.

(Lucas 1.39-45)

LUCAS 1:39-45

«*Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre*».

Ellas son parientas. Ambas están embarazadas de forma milagrosa: una es estéril y la otra virgen (porque no hay nada imposible para Dios).

El diálogo entre ellas podría haber sido tenso, celoso, competitivo, hasta quizás ostentar superioridad una sobre la otra por la bendición de la que eran portadoras, pero por el contrario, el encuentro es de suprema alegría. ¡Hasta el niño que se llamaría Juan pega un salto en el vientre de su madre!

Elisabet y María comparten su fe y se animan una a otra.

La incredulidad paraliza —como le sucedió a Zacarías por un tiempo— pero la fe compartida aumenta la alegría. Elisabet reconoció su bendición sin desconocer ni competir con la de María: «¿Cómo es que la madre de mi Señor ha venido a visitarme?».

No hay lugar para la soberbia: ella está llena del Espíritu.

DEVOCIONAL DE

Adviento

DÍA 15

Magnificat (el canto de María)

LUCAS 1.46-54



⁴⁶Entonces María dijo:

—Mi alma alaba al Señor, ⁴⁷mi espíritu se llena de alegría porque Dios es mi Salvador. ⁴⁸Dios se ha fijado en mí, su humilde esclava. De ahora en adelante, todas las generaciones me llamarán dichosa, ⁴⁹porque el Dios Todopoderoso ha hecho grandes cosas por mí. ¡Su nombre es santo! ⁵⁰Él siempre tiene misericordia de todos los que le honran. ⁵¹Actuó con poder, desbarató las intrigas de los orgullosos. ⁵²A los poderosos los quitó de sus tronos, y a los humildes los puso en lugares de honor. ⁵³A los hambrientos llenó de bienes, y a los ricos los envió con las manos vacías. ⁵⁴Ayudó al pueblo de Israel, su siervo, y siempre lo trató con misericordia.

(Lucas 1.46-54)

LUCAS 1:46-54

«*Mi alma alaba al Señor, mi espíritu se llena de alegría porque Dios es mi Salvador*».

María expresa lo que conocemos como el *Magnificat*, un canto de celebración porque el Señor se pone al lado del humilde y del hambriento y resiste a los orgullos y a los ricos (autosuficientes). Su alegría se debe a que Dios «*hizo proezas con su brazo*», actuó con poder. Hay una victoria asegurada, y esta no se debe a nuestros méritos sino a la gracia y misericordia de Dios, que es fiel a su pacto.

La esperanza cristiana no es ingenua, sabe lo que espera. Seguir a Jesús es vivir a la espera de un mañana mejor; creer en Jesús es creer en el triunfo de la justicia sobre la injusticia, de la paz sobre la guerra, del amor sobre el odio, de la vida plena sobre la muerte.

Pero también sabe que la esperanza no es mirar al futuro sin hacer nada en el presente. Necesitamos vivir comprometidos a esta causa, aquí y ahora.

DEVOCIONAL DE

Adviento

DÍA 16

Juan el Bautista

LUCAS 1.57-66



⁵⁷Cuando llegó el momento, Elisabet dio a luz a su hijo.

⁵⁸Sus vecinos y familiares se llenaron de alegría al enterarse de que el Señor había sido misericordioso.

⁵⁹A los ocho días de nacido, llevaron a circuncidar al niño. Querían ponerle Zacarías, que era el nombre de su padre; ⁶⁰pero su madre dijo:

—¡No! Tiene que llamarse Juan.

⁶¹Le dijeron:

—¡Pero si en tu familia no hay nadie con ese nombre!

⁶²Entonces le preguntaron por señas a su padre cómo quería que se llamara el niño. ⁶³Él pidió una tabla y escribió: «Su nombre es Juan». Todos quedaron asombrados. ⁶⁴Al instante, Zacarías recobró el habla y comenzó a alabar a Dios. ⁶⁵Los vecinos se llenaron de temor, y en toda la región montañosa de Judea se hablaba de lo sucedido. ⁶⁶Todos los que oían hablar del asunto se preguntaban: «¿Qué llegará a ser ese niño? Porque el Señor estaba con él».

(Lucas 1.57-66)

LUCAS 1:57-66

«Su nombre es Juan.»

Al octavo día —como indicaba la ley que sus padres obedecían de manera intachable—, el niño fue llevado para ser circuncidado: era la señal del pacto con Dios. Los vecinos estaban seguros de que se llamaría Zacarías, pero su madre se opuso: «¡No! Tiene que llamarse Juan».

Como ya era costumbre, su padre usaba una «tablet» de la época para escribir, y lo confirmó: «Su nombre es Juan». Este fue el nombre indicado por el ángel, y declaraba su misión de vida: *El Señor es misericordioso*.

Todos los presentes se dan cuenta de que Dios está obrando. La presencia de Dios es real y evidente en aquellos que están involucrados en su plan. Por eso, los vecinos se llenan de temor reverente y se preguntan: «¿Qué llegará a ser ese niño?».

¿Damos evidencias de que Dios está obrando en nosotros?

DEVOCIONAL DE

Adviento

DÍA 17

Cántico de Zacarías

LUCAS 1.67-80



⁶⁷Entonces Zacarías, su padre, lleno del Espíritu Santo, dijo esta profecía:

⁶⁸«Alabemos al Señor, Dios de Israel, porque ha venido a rescatar a su pueblo. ⁶⁹Nos envió un poderoso salvador, que desciende del rey David, su siervo. ⁷⁰Así lo prometió hace mucho tiempo, por medio de sus santos profetas: ⁷¹que nos libraría de nuestros enemigos y de la mano de los que nos odian; ⁷²que sería misericordioso con nuestros padres al acordarse de su santo pacto. ⁷³Así lo juró a Abraham nuestro padre: ⁷⁴que ya no tendríamos temor, porque nos libraría del poder de nuestros enemigos, para que lo sirvamos ⁷⁵con santidad y justicia, viviendo en su presencia todos los días de nuestra vida.

⁷⁶«Y tú, hijo mío, serás llamado profeta del Altísimo, porque irás delante del Señor preparándole el camino. ⁷⁷Tú le enseñarás a su pueblo que hay salvación por medio del perdón de sus pecados. ⁷⁸Esto es así gracias a la gran misericordia de nuestro Dios. Y nos envió desde el cielo el sol de un nuevo día, ⁷⁹para dar luz a los que viven en tinieblas y en la más terrible oscuridad; para guiar nuestros pasos por el camino de la paz».

⁸⁰El niño crecía y su espíritu se hacía más fuerte; y vivió en el desierto hasta el día en que se presentó públicamente al pueblo de Israel.

(Lucas 1.67-80)

LUCAS 1:67-80

«Y tú, hijo mío, serás llamado profeta del Altísimo, porque irás delante del Señor preparándole el camino. Tú le enseñarás a su pueblo que hay salvación por medio del perdón de sus pecados».

La incredulidad puede silenciar nuestro testimonio; la obediencia, en cambio, nos da libertad para declarar la grandeza de Dios. Zacarías no canta solo la misericordia hacia ellos mismos como familia sino hacia todo su pueblo.

Zacarías canta sobre el lugar que tiene su hijo, Juan, en el plan salvador de Dios: «*Irás delante del Señor preparándole el camino*» (Malaquías 3:1; Isaías 40:3). La misión de Juan pone de manifiesto nuestro alejamiento de Dios y nuestra incapacidad de regresar a Él (lo que solo puede darse a través del arrepentimiento y perdón de pecados). La misión de Jesús es dar luz «*a los que viven en tinieblas y en la más terrible oscuridad; para guiar nuestros pasos por el camino de la paz*».

¡Bendito sea el Dios de Israel! Lo que viene es el cumplimiento de las promesas de Dios. Él vino a rescatar a su pueblo y envió a su poderoso Salvador; Jesús es la luz, nuestra esperanza, nuestra redención, nuestra salvación. La celebración de la Navidad es nuestra celebración de lo que Dios nos ha dado.

Como *Juanes* modernos, preparemos el camino para que otros conozcan a Jesús.

DEVOCIONAL DE

Adviento

DÍA 18

Nacimiento de Jesús

LUCAS 2.1-7



¹Por aquellos días, César Augusto mandó que se hiciera un censo en todo el imperio romano. ²Este primer censo se hizo cuando Cirenio era gobernador de Siria.

³Todos tenían que ir a su pueblo de origen para inscribirse. ⁴También José, que era descendiente del rey David, tuvo que ir de Nazaret, que era una ciudad de la región de Galilea, a Belén, que estaba en Judea. Esa era la ciudad de David, ⁵y José fue allí para inscribirse junto con María, su esposa, que estaba embarazada.

⁶Mientras estaban en Belén, a ella le llegó el tiempo, ⁷y dio a luz a su primer hijo. Lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no habían encontrado lugar para ellos en la posada.

(Lucas 2.1-7)

LUCAS 2:1-7

«*Mientras estaban en Belén, a ella le llegó el tiempo, y dio a luz a su primer hijo. Lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no habían encontrado lugar para ellos en la posada*».

Acerca del censo, una vez más Lucas da detalles que pueden comprobarse históricamente, y aunque pareciera que los líderes mundiales son los que mueven los hilos de la historia, en realidad es Dios quien sigue actuando soberanamente.

«...*le llegó el tiempo, y dio a luz a su primer hijo [...]*». Entre pañales y olor a establo reposa la esperanza del mundo.

Desde el principio de su llegada, Jesús tuvo que sufrir. La frase «*no habían encontrado lugar para ellos en la posada*» no solo nos habla de su humilde condición, sino también que desde el principio es un rey que no es bienvenido ni apreciado. Jesús se acerca a nuestras necesidades más profundas, y las conoce en carne propia; de todas maneras, sufre voluntariamente el no ser bienvenido para luego ser Él quien nos da a nosotros la más cordial bienvenida en el reino de Dios.

El que no halló lugar ocupó nuestro lugar. El que no es bienvenido es quien nos da la bienvenida.

DEVOCIONAL DE

Adviento

DÍA 19

Pastores y ángeles

LUCAS 2.8-14



⁸Por aquella misma región había unos pastores que pasaban la noche en el campo cuidando a sus ovejas.

⁹De pronto, un ángel del Señor se les apareció y la gloria del Señor brilló y los envolvió. Los pastores se llenaron de miedo. ¹⁰Pero el ángel les dijo: «¡No tengan miedo! Les traigo buenas noticias que van a llenar de alegría a todo el pueblo: ¹¹Hoy ha nacido, en la ciudad de David, su Salvador, que es Cristo el Señor.

¹²Se darán cuenta de que es él, porque lo encontrarán envuelto en pañales y acostado en un pesebre».

¹³De repente aparecieron muchos ángeles del cielo que alababan a Dios y decían:

¹⁴«Gloria a Dios en las alturas,

y paz en la tierra para los que gozan de su buena voluntad».

(Lucas 2.8-14)

LUCAS 2.8-14

«¡No tengan miedo! Les traigo buenas noticias que van a *llenar de alegría a todo el pueblo: Hoy ha nacido, en la ciudad de David, su Salvador, que es Cristo el Señor. Se darán cuenta de que es él, porque lo encontrarán envuelto en pañales y acostado en un pesebre*».

Inmediatamente después del nacimiento de Jesús, un ángel anuncia su nacimiento a unos pastores que estaban haciendo su trabajo durante la vigilia de la noche. Ellos son los primeros oyentes y testigos del anuncio que traería alegría a todo el pueblo.

La gloria de Dios los envolvió, y por eso se llenaron de temor. En el Antiguo Testamento, la gloria de Dios era la prueba de su presencia, y debido al pecado del pueblo esta gloria estaba oculta detrás del velo en el santuario del templo, porque nadie podía ver la gloria de Dios y sobrevivir. Pero el cielo tenía preparadas estas palabras para ellos: «¡No tengan miedo!».

El protagonista principal de la Navidad es un niño, uno común y corriente que necesita ser envuelto en pañales y al que van a encontrar en un pesebre.

El cielo hizo sonar su alegría. Se oyó la alabanza. El anuncio fue claro: *Nos fue dado un salvador*.

DEVOCIONAL DE

Adviento

DÍA 20

Los pastores alaban a Dios

LUCAS 2.15-20



¹⁵Cuando los ángeles volvieron al cielo, los pastores se dijeron unos a otros: «Vamos a Belén, a ver esto que ha pasado y que el Señor nos ha anunciado».

¹⁶Fueron de prisa y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. ¹⁷Cuando lo vieron, contaron lo que les habían dicho acerca del niño.

¹⁸Todos los que oyeron se quedaron asombrados de lo que decían los pastores. ¹⁹Pero María guardaba todas estas cosas en su corazón y no dejaba de pensar en ellas.

²⁰Los pastores regresaron dando la gloria a Dios y alabándolo por lo que habían visto y oído. Todo sucedió tal como se les había dicho.

(Lucas 2.15-20)

LUCAS 2:15-20

«Vamos a Belén, a ver esto que ha pasado y que el Señor nos ha anunciado».

Después del anuncio, los ángeles se retiran. Ahora, los pastores tienen que responder, y lo hacen: aceptan con fe el mensaje del ángel. No se quedaron enfocados con la majestuosidad del momento sino en lo maravilloso del anuncio, y se dirigen inmediatamente a ver el cumplimiento de la palabra que el Señor les ha anunciado.

Al llegar al lugar, los pastores dan a conocer en público todo lo que se les había dicho acerca del niño. Hay distintas reacciones, y todos los que estaban allí se asombraban de lo que decían...
«Pero María guardaba todas estas cosas en su corazón y no dejaba de pensar en ellas».

Al marcharse del lugar, los pastores alabaron a Dios porque todo sucedió como se les había dicho. Ellos nos enseñan que la fe nace en un corazón humilde que confía en la palabra del Señor.

DEVOCIONAL DE

Adviento

DÍA 21

Dedicado a Dios

LUCAS 2.21-24



²¹Ocho días más tarde fueron a circuncidar al niño, y le pusieron el nombre de Jesús, tal como el ángel le había dicho a María antes de quedar embarazada.

²²Cuando llegó el día en que, según la ley de Moisés, ellos debían purificarse, José y María llevaron al niño a Jerusalén para presentárselo al Señor. ²³Así lo hicieron para cumplir con la ley del Señor, que dice: «Siempre que el primer hijo sea varón, deberán dedicárselo al Señor». ²⁴También fueron a ofrecer el sacrificio que manda la ley del Señor, que dice: «un par de tórtolas o dos pichones».

(Lucas 2.21-24)

LUCAS 2:21-24

«José y María llevaron al niño a Jerusalén para presentárselo al Señor».

José y María son devotos practicantes, ellos conocen y cumplen la ley.

Lucas nos habla de dos momentos distintos. El primero es al octavo día para circuncidar al niño y registrar su nombre («Jesús, tal como el ángel le había dicho»), y el segundo es la ceremonia de purificación de los judíos y la presentación del hijo primogénito. María presenta la ofrenda de los más pobres, aquellos que no tienen lo suficiente para ofrecer un cordero («un par de tórtolas o dos pichones» - Levítico 12:8).

La tarea de José y María no es fácil: este niño, para poder crecer, necesita cuidado, atención, respeto, tiempo, dedicación, entrega...

La esperanza del mundo está entre nosotros. *Dios con nosotros* está en nuestras manos. Depende de ti, de mí, de todos nosotros, para que crezca y brille su luz para todos.

DEVOCIONAL DE

Adviento

DÍA 22

Vivir a la espera

LUCAS 2.25-38



²⁵En aquel tiempo había en Jerusalén un hombre llamado Simeón, que era justo y piadoso. Vivía con la esperanza de que Dios libertara a Israel. El Espíritu Santo estaba con él ²⁶y le había hecho saber que no moriría sin antes ver al Cristo del Señor. ²⁷El Espíritu Santo guio a Simeón y fue al templo. Cuando los padres del niño Jesús lo llevaron para cumplir con la costumbre que manda la ley, ²⁸Simeón lo tomó en sus brazos y alabó a Dios, diciendo:

²⁹«Ahora, Soberano Señor, tu palabra se ha cumplido: ya puedes dejar que este tu siervo muera en paz, ³⁰porque mis ojos han visto tu salvación, ³¹la que has preparado a la vista de todos los pueblos; ³²es la luz que alumbrará a las naciones y la gloria de tu pueblo Israel».

³³El padre y la madre del niño se quedaron asombrados de lo que decía de él. ³⁴Simeón los bendijo y le dijo a María, la madre de Jesús: «Este niño ha sido enviado para hacer que muchos caigan o se levanten en Israel. Él será una señal y muchos se le opondrán, ³⁵así se conocerán las intenciones de cada uno. Esto será para ti como una espada que te atravesará el alma».

³⁶También estaba en el templo una profetisa, Ana, hija de Penuel, que pertenecía a la tribu de Aser. Era muy anciana. Cuando era joven, había vivido con su esposo siete años, ³⁷pero entonces quedó viuda y ahora ya tenía ochenta y cuatro años de edad. Nunca salía del templo; se pasaba noche y día adorando a Dios con ayunos y oraciones. ³⁸Ana llegó también en aquel mismo momento, dio gracias a Dios y comenzó a hablar del niño a todos los que esperaban que Dios liberara a Jerusalén.

(Lucas 2.25-38)

LUCAS 2.25-38

«Simeón, que era justo y piadoso. Vivía con la esperanza de que Dios libertara a Israel. [...] Ahora, Soberano Señor, tu palabra se ha cumplido: ya puedes dejar que este tu siervo muera en paz, porque mis ojos han visto tu salvación».

Simeón y Ana, ya ancianos, esperaban (con esperanza) la salvación prometida por Dios. Ambos tienen la dicha de ver con sus ojos el cumplimiento de esta promesa aún en pañales, pero con la seguridad de que Dios cumple su palabra. Agradecidos, alaban a Dios y comparten lo que saben.

Simeón: El futuro de Jesús es glorioso, pero el camino hacia la gloria es extremadamente difícil. Jesús tiene que sufrir mucho, y ese sufrimiento, para María, será *«como una espada que te atravesará el alma»*.

Jesús será una piedra de tropiezo. Su venida significa vida, pero también muerte para el que no cree. Frente a Jesús cada uno tiene que decidir su posición; la indiferencia significa estar en contra de Jesús.

Ana: El nombre Aser significa «felicidad». En el aspecto material parecería no tenerla, ya que lo había perdido todo, pero había encontrado toda la dicha en Dios.

Ella halló consuelo en el servicio a Dios, y su gratitud se convierte en un testimonio compartido a todos los que esperaban la redención de parte de Dios.

José y María se maravillaban de lo que se decía acerca de su hijo. Ellos sabían quién era Jesús, pero se maravillaban de que otras personas supieran lo mismo.

DEVOCIONAL DE

Adviento

DÍA 23

Identidad

LUCAS 2.39-52



³⁹Después de haber cumplido con todo lo que mandaba la ley, José y María regresaron a Galilea, a su propio pueblo de Nazaret. ⁴⁰El niño crecía y se fortalecía; se llenaba de sabiduría y Dios lo favorecía.

⁴¹Los padres de Jesús iban todos los años a Jerusalén para la fiesta de la Pascua. ⁴²Cuando él cumplió doce años, fueron allá como era su costumbre. ⁴³Al terminar la fiesta, se regresaron, pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén sin que sus padres se dieran cuenta. ⁴⁴Ellos caminaron todo un día pensando que Jesús iba entre los familiares y conocidos. Cuando lo buscaron ⁴⁵y no lo encontraron, volvieron a Jerusalén para buscarlo.

⁴⁶Después de tres días, lo encontraron en el templo, sentado entre los maestros de la ley, escuchándolos y haciéndoles preguntas. ⁴⁷Todos los que lo oían se quedaban asombrados de su inteligencia y de sus respuestas. ⁴⁸Cuando sus padres lo vieron, también se quedaron admirados. Su madre le dijo:

—Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? ¡Tu padre y yo te hemos estado buscando llenos de angustia!

⁴⁹Él le respondió:

—¿Por qué me buscaban? ¿No sabían que tengo que estar en la casa de mi Padre?

⁵⁰Pero ellos no entendieron lo que él les quería decir.

⁵¹Entonces Jesús volvió con sus padres a Nazaret y los obedecía en todo. Pero su madre guardaba todas estas cosas en el corazón.

⁵²Jesús seguía creciendo en sabiduría y estatura, y gozaba más y más del favor de Dios y de la gente.

(Lucas 2.39-52)

LUCAS 2.39-52

«¿Por qué me buscaban? ¿No sabían que tengo que estar en la casa de mi Padre?».

Ya dijimos que son pocos los capítulos que relatan el nacimiento de Jesús. Los evangelios registran en muy pocas palabras cómo fue la crianza de Jesús y las palabras que pronunció, y solo dice que Jesús crecía física, espiritual e intelectualmente y que tenía el favor de la gente y de Dios (aun así, hay mucho por aprender de esto).

Lucas nos relata que los padres de Jesús iban todos los años a Jerusalén para la fiesta de la Pascua. En una ocasión, cuando Jesús cumplió los doce años, sucedió algo que hoy sería muy mal visto: Jesús se les perdió por tres días. En su búsqueda desesperada, lo encuentran: Jesús está en la casa de su Padre, en las cosas de su Padre, en la palabra de su Padre.

Muchos dicen que es aquí cuando Jesús toma conciencia de su identidad, y es aquí donde comienza un proceso de desprendimiento familiar, aunque a la vez estaba completamente sujeto a ellos.

DEVOCIONAL DE

Adviento

DÍA 24

*Tú eres mi
Hijo amado*

LUCAS 3.21-38



²¹En una ocasión en que todos iban para que Juan los bautizara, Jesús fue y también a él lo bautizó. Y mientras Jesús oraba, el cielo se abrió ²²y el Espíritu Santo bajó sobre él en forma de paloma. Entonces se oyó una voz del cielo que decía:

—Tú eres mi Hijo amado; estoy muy contento contigo.

²³Jesús tenía unos treinta años de edad cuando comenzó su ministerio. Era, según se creía, hijo de José. José era hijo de Elí, ²⁴hijo de Matat, hijo de Leví, hijo de Melquí, hijo de Janay, hijo de José,

²⁵hijo de Matatías, hijo de Amós, hijo de Nahúm, hijo de Eslí, hijo de Nagay,

²⁶hijo de Máat, hijo de Matatías, hijo de Semeí, hijo de Josec, hijo de Judá,

²⁷hijo de Yojanán, hijo de Resa, hijo de Zorobabel, hijo de Salatíel, hijo de Neri,

²⁸hijo de Melquí, hijo de Adí, hijo de Cosán, hijo de Elmadán, hijo de Er,

²⁹hijo de Josué, hijo de Eliezer, hijo de Jorín, hijo de Matat, hijo de Leví,

³⁰hijo de Simeón, hijo de Judá, hijo de José, hijo de Jonán, hijo de Eliaquín,

³¹hijo de Melea, hijo de Mainán, hijo de Matata, hijo de Natán, hijo de David,

³²hijo de Isaí, hijo de Obed, hijo de Booz, hijo de Salomón, hijo de Naasón,

³³hijo de Aminadab, hijo de Aram, hijo de Jezrón, hijo de Fares, hijo de Judá,

³⁴hijo de Jacob, hijo de Isaac, hijo de Abraham, hijo de Téraj, hijo de Najor,

³⁵hijo de Serug, hijo de Ragau, hijo de Péleg, hijo de Éber, hijo de Selaj,

³⁶hijo de Cainán, hijo de Arfaxad, hijo de Sem, hijo de Noé, hijo de Lamec,

³⁷hijo de Matusalén, hijo de Enoc, hijo de Jared, hijo de Malalel, hijo de Cainán,

³⁸hijo de Enós, hijo de Set, hijo de Adán, hijo de Dios.

(Lucas 3.21-38)

LUCAS 3.21-38

«...*hijo de Adán, hijo de Dios*».

La genealogía tenía mucho significado en el tiempo del Nuevo Testamento, ya que describía la historia de una persona para destacar o acreditar la alta descendencia de la que provenía. Sin embargo, en el caso de Jesús, la genealogía no le da ninguna gloria: la mayoría de ellos no pertenecen a la alta sociedad y ni siquiera son muy conocidos en la historia bíblica (Salomón no es mencionado, por ejemplo), y sin embargo esta genealogía nos comunica una idea muy concreta.

Después de hacer un largo recorrido por toda la historia del pueblo de Israel, recorre también la historia de toda la humanidad hasta llegar a ser *hijo de Adán, hijo de Dios*.

Jesús es Hijo de Dios, pero nacido en humanidad.

Mateo comienza su historia desde Abraham para abajo, y Lucas comienza de Jesús hacia arriba, pero incluso antes de dar esta lista, el cielo ya lo había dicho: «Tú eres mi Hijo amado».

DEVOCIONAL DE

Adviento

DÍA 25

Es tiempo de
celebrar



En Jesús se cumplen todas las promesas de amor que Dios había hecho a su pueblo, y Dios se hace uno de nosotros.

En esta Navidad, preparemos nuestros corazones para entender lo que Dios quiere enseñarnos, preparemos nuestros oídos para escuchar el testimonio de los ángeles anunciando la buena noticia del nacimiento; preparemos nuestros ojos para observar las señales que el cielo nos da, preparemos nuestros pies para ir al encuentro con Dios hecho carne, preparemos nuestras manos para llevar la ofrenda que solo Él es digno de recibir, y preparemos nuestras vidas para recibir a quien está buscándonos, quien se acerca a nosotros: *Dios con nosotros*.

¡FELIZ NAVIDAD!